

Misioneros del Espíritu Santo:

THE SPIRITANS

Spiritans Fathers, Brothers and Associates
1700 West Alabama St
Houston, Texas 77098

Web: spiritans.org

Email: missiongiving@spiritans.org

Tel: 713-522-2882

Oficina de Vocaciones Sacerdotales

6230 Brush Run Rd
Bethel Park, PA 15102
412-831-0302

Novena Del Espíritu Santo

Por

Los Misioneros Espiritanos

Imprimatur:

Luis Cardenal Aponte Martínez, DD Arzobispo de
San Juan, Puerto Rico
18 de agosto de 1986

Imprimi potest:

Muy Revdo. Osvaldo Pérez González, C.S.Sp.
Superior Principal

Published by

La Congregación del Espíritu Santo bajo
la Patrona del Corazón Inmaculado de María en
USA

Copyright, 2017, Congregation of the Holy Spirit, all
rights reserved

“Todos ellos (los Apóstoles) perseveraban en la oración y con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.” (Hechos 1, 14).

Así se describe la primera novena en la historia de la Iglesia. Después de nueve días – desde la Ascensión del Señor hasta el primer Pentecostés – el Espíritu Santo descendió sobre los participantes. Resulta que hasta la fecha, la Iglesia recomienda la novena del Espíritu Santo, como la preparación ideal para Pentecostés.

Sin embargo, la novena puede hacerse en cualquier período del año. Este librito se ha preparado para fomentar esta devoción por grupos o individuos. Propone el orden siguiente cada día:

Señal de la Cruz

Acto de Consagración al Espíritu Santo

Lectura bíblica

Consideración para el día correspondiente

Antífona, versículo y oración particular

Oración para implorar los Dones del
Espíritu Santo

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que penetras los corazones y descubres sus más ocultos deseos sin que nada quede velado a tus ojos; purifica con la infusión del Espíritu Santo nuestro más íntimos pensamientos para que podamos amarte y alabarte en la vida y después de nuestra muerte. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

*Oración para Implorar los Dones; himno al
Espíritu Santo.*

* * * * *

La Congregación del Espíritu Santo bajo la Patrona del Inmaculado Corazón de María, conocido cariñosamente como los Espiritanos, es un instituto misionero, dentro de la Iglesia Católica Romana que tiene como misión la evangelización de los más pobres. También tienen una devoción muy especial para con el Espíritu Santo y desean promover una

espiritualidad misionera auténtica para que cada cristiano tome conciencia que es, por su

Bautismo, agente de la Evangelización.

Entendemos que el Espíritu Santo es la única fuerza que puede lograr la verdadera liberación de los pueblos y un amor al Paráclito, que sea genuino, es siempre católico, o sea, dirigido a la humanidad entera. Los Misioneros Espiritanos por ende, va donde la Iglesia tiene más dificultad en encontrar obreros para trabajar en las mies del Señor.

Para más información sobre los

Día Noveno

En el nombre del Padre... Acto de Consagración

El Espíritu Santo Nos Da la Perseverancia

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos (2,7):
“Dios dará la vida eterna a los que hace el bien sin vacilar, buscando el camino de la gloria, de la honra y de la inmortalidad.”

Consideración para este día:

Terminamos hoy los nueve días dedicados a implorar la bendición del Espíritu Santo; hemos descubierto cada día los tesoros inagotable de amor que encierra la Tercer Persona de la Santísima Trinidad y que tiene preparado para derramar en las almas que le brindan morada permanente.

El Supremo interés de todo cristiano debe ser el perseverar en la gracias y ser fiel a Jesús hasta la hora de la muerte. Llamamos a esto: “La gracias de la perseverancia final.”

Siendo esta gracia un don inapreciable, ¿de quién ha de venir sino de Aquel que es “Don Altísimo de Dios?” Si de verdad habita en nuestra almas el Espíritu Santo, derramará todos sus dones sobre nosotros y serán ellos la mejor garantía de que perseveraremos hasta el fin.

El cristiano de quien pude decirse que es “morada del Espíritu de Dios,” tiene que sentir la influencia bienhechora de sus dones divinos.

La influencia bienhechora del Espíritu de Dios se transparenta en el interés por conocer sus deseos divinos, en el esfuerzo por secundarlos, y en el cultivo sin desmayos de toda práctica virtuosa y santa. Con los rayos benéficos de sus dones, se perseverará hasta el fin.

Himno al Espíritu Santo

Acto de Consagración al Espíritu Santo

¡Oh Santo Espíritu, Espíritu Divino de luz y de amor!
Yo te consagro mi inteligencia, corazón y voluntad, para el tiempo y para la eternidad. Que mi entendimiento sea siempre dócil a tus divinas inspiraciones y a las enseñanzas de la Santa Iglesia Católica, de la cual eres Tú su guía infalible; que mi corazón esté siempre inflamado en el amor de Dios y del prójimo; que mi voluntad se conforme siempre con la divina Voluntad; que toda mi vida sea imitación plenamente fiel de la vida y virtudes de Nuestro Señor y Salvado Jesucristo, a quien, en el Padre y contigo, Espíritu Divino, sea honor y gloria por los signos de los siglos.

* * * * *

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Oración para Implorar los Dones del Espíritu Santo

Señor mío Jesucristo, que antes de ascender a los cielos, prometiste a tus apóstoles y discípulos enviar el Espíritu Santo para fijar en sus almas tu obra divina y redentora, te suplicamos: nos envíes a nosotros el mismo

Santo Espíritu para que complete en las nuestras la obra de tu gracias y de tu amor. Desciendan copiosos a nosotros sus dones celestiales: la **Sabiduría**, para despreciar las

cosas perecederas del mundo y sólo anhelar las eternas; el **Entendimiento**, que ilumine nuestras mentes con la luz

de las verdades; el **Consejo**, que nos dé acierto en la elección de los medios más seguros para agradar a Dios y

merecer el cielo; la **Fortaleza**, que nos ayude a soportar las cruces de la vida y a superar los obstáculos que se opongan a nuestra salvación; la **Ciencia**, que da el conocimiento de Dios y de nosotros mismos y que los Santos poseyeron; la

Piedad, que hace dulce y agradable tu servicio; el **Temor** reverente para con Dios y sus mandamientos y que conduce a evitar todo aquello que pueda desagradarle y ofenderle.

Suplicámoste, en fin, o dulce y amable Señor, que dejes impresa en nuestras almas la señal de tus verdaderos seguidores y un ardiente deseo de amarte sobre todas las cosas. Amén.

* * * * *

Himno al Espíritu Santo

Espíritu Santo, ven aquí,
Espíritu Santo, ven a mí.
Quiero vivir, quiero ser feliz
Con tu poder dentro de mí.

Ahora sé lo que es vivir
Puedo reír, puedo cantar.
Ahora sé que yo puedo amar,
Con tu poder dentro de mí.

Hermano, ¿Quieres vivir
La gloria del Señor?
Acepta pues esta bendición
Que será tu salvación

O

Alúmbranos, Espíritu divino,
Inflámanos con tu encendido amor.

Consolador, y palparás por ti mismo lo que anunció el profeta: “Sobre mis siervos y siervas derramaré mi Espíritu.” (Joel 3,2).

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que iluminaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, por este Divino Espíritu, seamos verdaderamente sabios y nos regocijemos en sus consuelos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oración para Implorar los Dones; himno al Espíritu Santo.

Día Octavo

En el nombre del Padre... Acto de Consagración

El Espíritu Santo Es Nuestro Consolador

Lectura del Evangelio de San Juan (14, 15 - 16): “Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos, y yo rogaré al Padre y les dará otro Consolador que permanecerá siempre con ustedes. Ese es el Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen porque permanece con ustedes y estará con ustedes.”

Consideración para este día:

Son muchas las penalidades que ha de soportar el hombre en el tiempo de su permanencia en la tierra. Para no desesperar, para que la tristeza no le abata, necesita buscar algo o a alguien que le preste aliento y le infunda consuelo en ellas. La verdadera sabiduría está en acertar con el remedio y la persona que pueda proporcionárselo.

Si el corazón del hombre busca remedio para sus males en las criaturas o en las vanidades del mundo, es como si pretendiera hallar apoyo en la caña rota; ésta sólo le causará heridas y dolores sin cuento.

¡No es ese el camino que tú has de seguir, oh cristiano: recurre a quien te puede prestar apoyo y consuelo permanente! Sólo el Espíritu Santo puede brindarte este apoyo y ofrecerte el consuelo que necesitas.

Cuando el Divino Maestro vio a sus discípulos tristes e inconsolables por su partida de este mundo, les prometió enviar el Espíritu Santo para que morara en ellos hasta la consumación de los signos.

Los verdaderos seguidores de Cristo reciben este divino consolador de las almas, y se regocija en Él. Cuando te aflija las penas y las soportes por amor a Dios, sentirás la dulcedumbre inefable de las delicias del Espíritu

De la virtud muéstranos el camino
Y enséñanos a orar con gran fervor.

Recíbenos, Espíritu divino
Y ábrenos a tu inspiración.
De la virtud muéstranos el camino
Y enséñanos a orar con gran fervor.

Oh, tú, el Autor de la divina gracia,
Ayúdanos a luchar con ardor.
De la virtud muéstranos el camino
Y enséñanos a orar con gran fervor.

Día Primero

En el nombre del Padre... Acto de Consagración

El Espíritu Santo Es Fuente de Vida Natural

Lectura del libro de Génesis (1, 1 – 2; 27). “Al principio Dios creó el cielo y la tierra. La tierra estaba desierta y sin nada; las tinieblas cubrían los abismos mientras el Espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas...Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios creó. Macho y hembra los creó.”

Consideración para este día:

La solemnidad de Pentecostés, en que recordamos el descenso del Espíritu Santo, sobre los Apóstoles, debe mover a todo auténtico cristiano a reflexionar en las obligaciones que Dios le ha impuesto; reflexionar sobre todo en que atañe a la vida del hombre, estudiándola desde sus comienzos hasta el momento cumbre del juicio final en que el Juez de vivos y muertos cerrará el paréntesis abierto en la creación del primer hombre

Considera pues, oh cristiano, que muy poco tiempo atrás, no eras, y comenzaste a ser, porque Dios te trajo a este mundo. Si pensaras detenidamente en lo que significa este acto creador de tu Dios - ¡sacarte de la nada y traerte a la vida! – te sentirías sobrecogido e inclinado a rendirle, con más frecuencia, tu tributo de adoración y reconocimiento. Es Él, tu Señor, y Padre. El Espíritu Santo es la “Bondad de Dios; su buen Espíritu”, que procede del Padre y del Hijo. Con la intervención del Espíritu Santo fuimos hechos; mediante su soplo vivificador vivimos.

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

fuerza de toda fortaleza y valor. Si tienen fe viva; si de verdad aman a Dios y temen ofenderle... en esta Fuente hallarán la fuerza con que oponerse a las sugerencias del demonio, y al ímpetu de las pasiones: “En Dios he esperado y no temeré nada de lo que pueda hacerme el hombre”.

El fuego del amor divino, traído por el Espíritu Santo a las almas sus amigas, hace palidecer el brillo de las cosas y destruye todo temor por las amenazas de los hombres.

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra. Rogámoste, Señor que la gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros corazones, y les fortalezca abundantemente con la dulzura de la caridad perfecta. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

*Oración para Implorar los Dones; himno al
Espíritu Santo.*

Día Séptimo

En el nombre del Padre... Acto de Consagración

El Espíritu Santo Nos Infunde Valor

Lectura del Evangelio de San Juan (16, 33): “Se lo he dicho todo para que tenga paz en mí. Van a sufrir mucho en este mundo, pero ¡sean valientes! Yo he vencido el mundo.”

Consideración para este día:

La cobardía de muchos cristianos en las luchas de la vida es hoy un defecto triste y por demás frecuente.

Quien deliberadamente y con libre voluntad realiza acciones que contradicen las disposiciones de Dios, ¿qué otra cosa hace, en realidad, sino obrar cobardemente? La práctica de actos virtuosos y conformes con los deseos de Cristo exige no pocas veces tener ánimo bien valiente y siempre dispuesto para aguantar el sacrificio.

Los seguidores de Jesús deben soportar con resignación los padecimientos de la vida, deben amara a sus propios enemigos y sobreponerse a las burlas y desprecios de los mundanos.

Pero...¡cuántas veces se omite el bien por temer al qué dirán! ¡Cuántas otras nos asusta el esfuerzo que reclaman los deberes de religión, profesión y estado...!

¿Y no te asusta, oh cristiano, la ofensa inaudita que infieres a tu Dios y Señor cuanto le pospones a las criaturas cuando temes más a tus semejantes que al justo juicio del Juez de vivos y muertos?

Con temor y temblor se ha de obrar en la vida; pero con temor santo que se sostiene en el amor que lleva a Cristo; no en el temor que retrae e incapacita en el servicio del Señor.

Las almas convertidas por la gracia en “moradas del Espíritu Santo”, llevan dentro de sí mismas al que es la

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra. Rogámoste,

Señor, te dignes llenar nuestras mentes con aquel Santo Espíritu en cuya sabiduría fuimos creados y por cuya providencia somos gobernados. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oración para Implorar los Dones; himno al Espíritu Santo.

Día Segundo

En el nombre del Padre... Acto de Consagración.

El Espíritu Santo Es Fuente de Vida Sobrenatural

Lectura del Evangelio de San Juan (3, 3 – 6): “En verdad te digo, nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo, de arriba.” Nicodemo le dijo: ‘¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de la madre para nacer de nuevo?’ Jesús le contestó: ‘En verdad te digo: El que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu.’”

Consideración para este día

Al crear Dios al hombre no se limitó solamente a revestirte de esta su sorprendente y admirable naturaleza humana, sino también le dio participación de su misma naturaleza divina, elevándola al estado sobrenatural de hijo suyo, y destinándole a los gozos eternos del Cielo.

Esta participación nos viene por la gracia de Dios. Es el Espíritu Santo quien la derrama sobre el mundo para renovar, con sus dones celestiales, la faz de la tierra.

Ni aún el pecado, con toda su malicia, pudo detener los torrentes abundantísimos de la misericordia y bondad infinita de Dios; antes bien fue Él quien dio la ocasión de su incremento.

Nuestro Redentor, Cabeza de su Cuerpo Místico del que nosotros somos miembros, posee la plenitud absoluta de esta gracia. Fue Él quien nos la mereció sobre abundantemente para que fuéramos deificados.

El Espíritu Santo es la Savia Vivificante que circula por la Vid, Cristo, de la que nosotros los bautizados somos ramas. Para rendir frutos de salvación hemos de recibir

La operación de Dios en la santificación de las almas es llevada a cabo mediante la actuación de su Espíritu Santo. Si le prestamos cooperación incondicional, no dudemos que podremos realizar obras grandiosas y divinas. Con Dios, con su gracias, nada hay demasiado difícil, nada insuperable: “Todo lo puedo en Aquel que me fortalece.” (Fil.4, 13)

Así pues, cuando te sientas desalentado, si te molestan las pasiones, cuando el enemigo sugiera el pecado, no desfallezcas. Recurre a tu Señor y pídele te inflame con el fuego del Espíritu Santo.

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Rogámoste, Señor, que el Espíritu Santo no inflame con el fuego que Nuestro Señor Jesucristo trajo a la tierra para que ardiera intensamente, Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Oración para Implorar los Dones; himno al Espíritu Santo.

Día Sexto

En el nombre del Padre... Acto de Contrición

El Espíritu Santo Es Nuestra Fortaleza

Lectura del Evangelio de San Juan (16, 7 – 8): “Si no me voy el Defensor no vendrá a ustedes. Pero si me voy, se lo mandaré. Cuando Él venga, rebatirá las mentiras del mundo.”

Consideración para este día:

El patrimonio de las almas auténticamente religiosas y sincera el reconocer la nada del hombre, su limitado poder, así como lo costoso y difícil del deber de salvarse.

¡Qué poca cosa es el hombre y cuán numerosos los males y miserias que ha de soportar en su breve estancia sobre la tierra! Disposición de Dios altísimo es que mientras el tiempo de peregrinación en el mundo, trabajemos con ardor de la virtud en el importante negocio de nuestra salvación.

Las almas santas son templo del Dios eterno, fabricado mediante la práctica diaria de la virtud y la constante oposición a las sugerencias del pecado.

Grandes y penosos los trabajos que realiza el hombre para ganar el sustento de cada día. El asegurar los gozos del cielo, conlleva sacrificios y penalidades sin cuento. Por el pecado de origen, en el que incurrimos los hombres, cargamos ahora con el resultado del desvío de naturaleza inclinada al mal; con la rebelión de las pasiones; con los ataques del enemigo de las almas interesado en perderlas.

La bondad infinita de Dios no nos ha abandonado. Disposición sapientísima suya es que recurramos a su auxilio divino en todas las necesidades y desfallecimientos. Sin esta su ayuda divina trabajaríamos en vano. “Si el Señor no construye el edificio, en vano se fatigan los obreros”, (Sal. 127, 1).

continúa y plenamente de esta savia vivificadora del Espíritu eterno de Dios.

¡Deseemos ardientemente el aspirar constantemente a la posesión y acrecentamiento de la vida divina de nuestras almas, pidiendo a Dios Nuestro Señor que derrame abundantemente sobre nosotros el Espíritu Santo para que alcancemos la vida eterna conforme a nuestra esperanza! (Tito 3, 6).

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra

Rogámoste, Señor y Dios Omnipotente, nos concedas, que los que celebramos el Don del Espíritu Santo, seamos infamados con los anhelos celestiales y sintamos sed de la fuente de vida eterna. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oración para Implorar los Dones; himno al Espíritu Santo.

Día Tercero

En el nombre del Padre.... Acto de Consagración

El Espíritu Santo Ilumina Nuestras Mentes

Lectura del Evangelio de San Juan (16, 12 – 13): “Tengo muchas cosas más que decirles, pero ustedes no pueden entenderlas ahora. Pero cuando Él venga, el Espíritu de la verdad, los introducirá a la verdad total.”

Consideración del día:

Por estar el hombre en estado de naturaleza caída debido al primer pecado, ha perdido la claridad de la mente y la fortaleza del ánimo de que fue adorando en sus orígenes; ambas cosas le eran indispensables para caminar por las sendas del conocimiento, del amor y del servicio divino. Con estos preciosos dones de Dios conservaría la gracia y aseguraría la bienaventuranza del cielo.

En tan lastimoso estado no dispone la humanidad caída de las luces y fuerzas que la ayudarían a caminar con paso seguro por los caminos de salvación. El hombre se ve en la tierra entre luchas y pasiones; entre oscuridades y errores. Abandonados a nuestras solas fuerzas, yacemos en tinieblas; olvidamos a Dios; caemos en la ignorancia; en guerra abierta contra su Señor, rechaza su Espíritu de verdad y queda ciego y desorientado.

Los que aceptan y viven de las doctrinas de

Cristo Jesús, aunque no son del mundo, en el mundo han de vivir en espera de la llamada de Dios; pero entretanto han de verse expuestos a toda clase de tentaciones y peligros, pueden ser envueltos por las sobras de la muerte y quedar alejados por siempre de su Dios y Salvador.

Si queremos ser siempre fieles a nuestro Dios, si no hemos de desviarnos de sus caminos, es necesario que recibamos las luces e inspiraciones de su Santo Espíritu.

mandatos y escalaremos al fin los pináculos de la perfección cristiana, para respirar el aire puro y santo de la libertad y de la gloria de los bienaventurados *Antífona:* Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Rogámoste, Señor, nos concedas que el Espíritu Santo sane las heridas de nuestras almas mediante la recepción de los santos sacramentos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oración para Implorar los Dones; himno al Espíritu Santo.

Día Quinto

En el nombre del Padre... Acto de Consagración

El Espíritu Santo Nos Hace Libre

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos (8, 26 - 27): “Además el Espíritu nos viene a socorrer en nuestra debilidad; porque no sabemos qué pedir ni cómo pedir en nuestras oraciones. Pero el propio Espíritu ruega por nosotros, con gemidos y súplicas que no se pueden expresar. Y Dios, que penetra los secretos del corazón, escucha los anhelos del Espíritu porque, cuando el Espíritu ruega por los santo, lo hace según la manera de Dios.”

Consideración para este día:

El engaño con que el demonio hizo víctimas a Adán y Eva convirtió a sus descendientes en esclavo de aquél.

El mundo trata a menudo de engañarnos con sus máximas y de enredarnos en sus lazos.

Es la mentira una de las más fuertes cadenas con que el maligno intenta atar al hombre; de ella se sirve para despertar en nosotros la afición desmedida y exclusiva por las cosas temporales, las que presenta como única razón de la vida en la tierra. Pero, ellas ni son siempre nuestras, ni podrán nunca dar satisfacción completa y duradera.

Es, pues, la mentira, la que esclaviza en el pecado, despojándonos de la herencia del cielo a la que hemos sido llamados. “El que comete pecado, esclavo es del pecado,” (Juan 8, 34).

Por el contrario, es la verdad de Cristo la que libera las almas y emancipa los corazones. Cuando a nuestras almas desciende el Espíritu de Dios descubriremos los engaños del maligno y podremos destruir las ataduras de la carne que a él nos esclavizan. “Donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad.” (2 Cor. 3, 17).

Con la influencia benéfica de este Santo Espíritu recorreremos los caminos del Señor; observamos sus

Estas luces y mociones serán refulgentes lámparas que ilumina nuestras vidas y guían nuestros pasos por el sendero del bien.

Pidamos al Padre Eterno que “Su Buen Espíritu” nos guíe a través de las vicisitudes de la vida.

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Rogámoste, Señor que El Paráclito que de Ti procede, ilumine nuestras mentes y, según las promesas de tu Hijo, nos conduzca a la verdad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Oración para Implorar los Dones; himno al Espíritu Santo.

Día Cuarto

En el Nombre del Padre... Acto de Consagración

El Espíritu Santo Da Impulso A Nuestra Voluntad

Lectura del Evangelio de San Lucas (4, 1; 13): “Jesús lleno del Espíritu Santo, volvió de las orillas del Jordán y se dejó guiar por el Espíritu a través del desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por el diablo...Habiendo agotado todas las formas de tentación, el diablo se alejó de Él, para volver en el momento oportuno.”

Consideración para este día:

Nos enseña la teología que los hombre, después del pecado de Adán, han quedado incapacitados para hacer por si mismos, y con las solas fueras de su naturaleza, ni siquiera podría sentir el deseo de ir al cielo. ¡Tan grande daño hizo el pecado en el mundo!

La incapacidad de la humanidad a causa del pecado es tan completa que, como se lee en la Sagrada Escritura: “Nadie puede decir: ‘Jesús es el Señor’, sino guiado por el Espíritu Santo.” (1 Cor. 12, 3).

Es clara, por tanto, oh cristiano, tu entera dependencia del Espíritu Santo; de Él es de quien has de recibir la gracia necesaria para salvarte; sólo mediante Él podrás hacer obras que te merezcan la vida eterna del cielo.

¡Dichosos nosotros! Porque la bondad y misericordia infinitas del Padre y del Hijo nos enviaron su Espíritu todopoderoso; su impulso nos presta la ayuda que necesitamos para cumplir los deberes y practicar la virtud. Las almas en gracia son templos y moradas del Espíritu Santo.

Por indolente y perezosa que fuera la voluntad del hombre, si la gracia de Dios habita en ella y cual viento impetuoso a ella

desciende...queda llena, se despierta y vese impedida a sacudir el letargo que la adormece. Ahora es cuando se entra sin reserva a la acción que la eleva y salva.

Pidamos incesantemente a nuestro Dios para que se digne enviarnos a su Santo Espíritu, de quien depende el inapreciable don de nuestra salvación eterna.

Antífona: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Versículo: Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Rogámoste, Señor, que el poder del Espíritu Santo permanezca con nosotros, purificando nuestros corazones y defendiéndonos de toda adversidad. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oración para Implorar los Dones; himno al Espíritu Santo.